

El legado de los herederos de la Guerra

IES Comuneros de Castilla

Eugenia Arnaiz Pardo y Sergio San Vicente Delgado

Tutora: Ana Cuenca

ÍNDICE

1. Introducción y objetivos del trabajo
2. Presentación de las personas entrevistadas
3. El siglo de los cambios. El siglo XX
4. La vida en el mundo rural en Castilla durante la posguerra
5. La vida en el mundo industrial y minero
6. La vida del mundo urbano durante la posguerra
 - 6.1. La vida en Castilla
 - 6.2. La vida en Madrid
7. La cultura como espejo
8. Conclusiones
9. Anexo
10. Infografía y bibliografía

1.- INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS DEL TRABAJO

Cuando miramos a nuestros mayores, vemos rostros arrugados, ajados por la fuerza inexorable del tiempo; también vemos en ellos a nuestros abuelos y abuelas, los que nos criaron y quisieron tan fervientemente. Son esos rostros y esas manos también, las responsables de tener pan en la mesa y de dormir en cama caliente.

Nacieron en una España desgarrada y malherida donde no había libertades sino tan sólo responsabilidades, y cargaron con ellas para que sus nietos, nosotros, tuviésemos esas libertades. Embárcate con nosotros en este viaje por la vida de algunos de estos héroes, tan honrados como desconocidos, que vivieron en la posguerra española.

El país que unos pocos rompieron por intereses egoístas fue reconstruido con las manos de tantos otros que no eligieron nacer en esta época, simplemente alzaron sus herramientas de trabajo y se pusieron manos a la obra.

Hay infinidad de libros de historia que narran fechas, tratados y sucesos de manera muy general. Sin embargo, muchas veces en estos documentos el lector no se hace una idea de cómo era la vida en la época. Esto es vital para entender el porqué de los sucesos, ya que la historia no sólo trata de recitar la fecha y el lugar de un suceso, sino también de entender por qué ocurrió lo que ocurrió.

Este es el enfoque que hemos dado a nuestro proyecto, queriendo que el lector se haga una idea de cómo era el día a día de la generación de nuestros abuelos y bisabuelos, aquellos que sufrieron la posguerra, en diversos ámbitos: el rural, el urbano y el industrial. Pensamos que conociendo esto, uno es capaz de hacer un juicio más crítico de lo que pasó durante la época. Además, es notable también el desconocimiento general que las generaciones nuevas tienen sobre esta etapa. Pensamos que un motivo puede ser que la información sobre la época se concentra en textos complejos y poco atractivos, y por ello tratamos de que nuestro proyecto sea más ameno que esos densos libros. Hemos recurrido, en la medida de nuestras posibilidades, a fuentes orales, mediante entrevistas, para que nuestros mayores nos transmitieran de primera mano cómo fueron sus experiencias vitales en ese mundo gris que fue la posguerra española.

Por último hemos decidido que puede ser interesante reflexionar sobre su vida con sus dificultades y compararla con la nuestra.

2.-PRESENTACIÓN DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS

NUESTRA FUENTE DE INFORMACIÓN MÁS FIABLE SON LAS EXPERIENCIAS

Para cumplir con nuestro objetivo de realizar un trabajo ameno pero a la vez verídico, hemos optado por entrevistar a la voz de la experiencia. Hemos entrevistado a varios de nuestros mayores y con sus valiosos testimonios hemos podido hacernos una idea de cómo era la vida que vivieron en el país que tuvieron que arreglar. Estos testimonios vivos han sido nuestra principal fuente de información:

Celestina Hurtado Sendino: de ochenta y seis años, nacida en 1936, natural de Hontanas, Burgos. Desde pequeña se crió en el campo ayudando en las labores que este requería. De chica según nos cuenta ella, era muy curiosa y se le daba muy bien la escuela, su sueño era ser maestra pero tuvo que conformarse con dedicar su vida a la labranza de la tierra. Fue entrevistada el 14 de marzo del 2022.



María Trinidad de la Fuente Diez: nació en el año 1928 en Peñafiel, Valladolid. Actualmente tiene noventa y tres años. Casi siempre ha sido una mujer risueña y llena de alegría. Le habría gustado ser maestra como lo fue su marido, pero en realidad ella cree que estaba hecha para ser una artista de la copla española. Fue entrevistada el 3 de abril del 2022.



Jesús María San Vicente Acasuso: de setenta y ocho años, nacido en 1944, natural de Sopuerta, Vizcaya. Hijo de minero, él mismo llegó a conocer la dura vida que tenían aquellos que a la minería se dedicaban. Trabajó desde los catorce años en el pujante sector industrial vasco en empresas de la siderurgia como Navalco. La entrevista a Jesús María tuvo lugar el 14 de marzo del 2022.



Policarpo Sanjuán Cañas: de 87 años, nacido en 1935, natural de Iznajar, Córdoba. Emigró hacia Burgos con tan sólo trece años donde dedicó toda su vida laboral a la minería de carbón y más tarde fue chófer del jefe de un taller. En su entrevista, realizada el 6 de abril del 2022, nos cuenta lo dura que era la vida como minero de galerías.

Casilda Manzanedo Mena: nació en Villalbal, Burgos, en el año 1924 y a día de hoy tiene noventa y siete años. A los siete se vio obligada a trasladarse a la Residencia de la Diputación de Burgos y, tras servir en casas de Burgos y de San Sebastián, pudo comprarse un piso con dinero que ganó su marido en la lotería y con los ahorros que había conseguido a lo largo de toda su vida laboral. Su entrevista fue realizada el 25 de marzo del 2022.



Delfina Hidalgo Meldosa: de ochenta y siete años, nació en el año 1935 en La Nuez de Arriba, Burgos. Trabajó sirviendo en varias casas tanto en Burgos como en Bilbao, pero decidió asentarse en la primera de estas ciudades y formar una familia con Policarpo. Fue entrevistada el 6 de abril del 2022.

Charo Casado Hermosilla: nació en Madrid en el año 1930. Dedicó toda su vida laboral a Telefónica. Gracias a su testimonio, recogido el 6 de abril del 2022, podemos hacernos una idea de cómo era la vida en la capital española durante la posguerra.

3.- EL SIGLO DE LOS CAMBIOS. EL SIGLO XX

El primer tercio del siglo XX es una etapa ruda y feroz. Entre la miseria y el hambre surgieron movimientos políticos revolucionarios que cambiaron el panorama político internacional. Muchas veces estos conflictos desembocaban en cruentas guerras como la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

España no fue la excepción: a inicios de siglo reinaba una gran tensión política que se veía acentuada por el conflicto en Marruecos, todo parecía conducir a una solución autoritaria por parte de la clase política de la época. Esto desembocó en la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930) ante la cual el rey Alfonso XIII no tuvo más remedio que *“reconocer al vencedor”*¹.

Sin embargo, España seguía siendo un país pobre e inestable. La situación no mejoraba y esto alimentaba las ansias revolucionarias del pueblo español, reflejadas en el aumento de huelgas que resultaron en un incremento de jornadas perdidas; desde *“247.000 en 1926 hasta 14.000.000 jornadas perdidas en 1933”*².

El 14 de abril de 1931, tras el exilio del rey Alfonso XIII, se izó por primera vez la tricolor de manera oficial iniciándose así la Segunda República Española (1931-1936). La implicación intelectual en este nuevo sistema es notable, como podemos comprobar artículos publicados por intelectuales de la época como Ortega y Gasset quien en “El Sol” el 3 de diciembre de 1933 redactó: *“yo elijo la ocasión de este caso para gritar por vez primera, con los pedazos que me quedan de laringe: “¡Viva la República!””*³.

Durante los años treinta, con la llegada de la Segunda República aumentó la implicación social en el panorama político, los partidos políticos sirvieron para articular las ideas de las diferentes realidades sociales españolas. Destacamos algunos partidos importantes del momento: la CEDA, la Lliga Regionalista, el Partido Nacionalista Vasco, Renovación Española, el PSOE, Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Radical o Esquerra Republicana de Cataluña. También surgen partidos de ideologías tales como la fascista (La Falange), leninista (PCE) o marxista (POUM). Surgió el Frente Popular⁴ en 1936 que se convirtió en el crisol de la mayoría de los partidos de la izquierda. El Frente Popular consiguió la victoria en las urnas en febrero de 1936, en unas elecciones que fueron el prelude de la Guerra Civil. Los resultados de dicha convocatoria fueron: 34,3% del Frente Popular, 32,2% de las derechas (destacando el C.E.D.A como principal fuerza) y 5,4% del centro.

¹ Marqués de Lozoya; Historia de España, Tomo 6; Editorial Salvat 1979; pg 2562.

² Marqués de Lozoya; Historia de España, Tomo 6; Editorial Salvat 1979; pg 2584.

³ Marqués de Lozoya; Historia de España, Tomo 6; Editorial Salvat 1979; pg 2610.

⁴ El Frente Popular fue una coalición de izquierdas que integró a varios partidos como el PSOE, el PCE, el POUM, Izquierda Republicana o Unión Republicana. También tuvo el apoyo de varias organizaciones sindicalistas como la UGT o la CNT.

La estabilidad política menguaba mientras crecía el desorden público. El panorama político español se convirtió en un caos. Mientras que el gobierno trataba de tomar las riendas del país, parte del ejército aprovechó la situación y se sublevó contra la legitimidad de la república dando un golpe de estado en 1936. Fracasó en los principales puntos de España esta sublevación iniciándose la Guerra Civil.

Este conflicto, una guerra de hermanos contra hermanos, padres contra hijos y amigos contra amigos, se saldó con un escenario de devastación enorme y desconocido hasta el momento. La Guerra Civil se cobró entre 380.000 (estimación de Gabriel Jackson) y 751.000 vidas (estimación de Enrique Morandiello). La sublevación acabó triunfando al ganar la guerra en abril de 1939, liderada por el general Francisco Franco, se instauró en España una dictadura de ideología fascista para unos, para otros simplemente un régimen autoritario, mientras que para algunos historiadores hemos de hablar de totalitarismo,⁵ con matices que perdurará hasta la muerte del propio general en 1975.

Los años de la inmediata posguerra fueron tristes y duros, la mano de hierro represiva del régimen no se conformó con ganar la guerra, sino que también trató de borrar cualquier vestigio republicano mediante una dura represión. Para algunos autores “tan importante era eliminar físicamente al enemigo, como atemorizar y humillar a la población vencida que sobrevivía para que asumiera su lugar en el Nuevo Estado”⁶. De este modo el franquismo una vez terminada la guerra continuará aplicando un régimen de terror como bien señala el historiador Paul Preston⁷. En esta época de asesinatos y asesinados, de vencedores y vencidos, de hambrientos y más hambrientos, centraremos este trabajo que tratará de retratar la vida cotidiana de personas que vivieron en ese momento. Así hablaremos del mundo rural castellano, del minero, tanto del burgalés como del vizcaíno, del urbano, en Burgos y en Madrid, en definitiva de la vida de los hijos de esa España: los herederos de la Guerra Civil.

⁵ Esta polémica que ha sido objeto de seminarios históricos en los que se dirimía la naturaleza del régimen franquista está muy bien sintetizada en artículos como: “*La naturaleza del franquismo*”, Opinión, El País, 8 de junio de 2011; “*¿Totalitario o autoritario? Franco fue por encima de todo un superviviente*”, Historia ABC, 9 de diciembre de 2013; “*¿Cuáles eran las características del franquismo?*”, La Vanguardia, 23 de noviembre de 2020.

⁶ ARNABAT MATA, Ramón, *La Represión: El ADN del Franquismo Español*, Cuadernos de Historia, no.39 Santiago, diciembre 2013

⁷ PRESTON, Paul, *El Holocausto Español: odio y exterminio en la Guerra Civil y después*, Barcelona, Debate, 2011.

4.- LA VIDA DEL MUNDO RURAL EN CASTILLA DURANTE LA POSGUERRA:

La vida rural española de la posguerra fue dura y miserable. Miseria que se veía acentuada por el hambre y el dolor que la guerra causó. Concretamente la vida rural castellana seguía siendo obsoleta y hasta los cincuenta no comenzó una tímida modernización⁸.

En los pueblos, la educación franquista imponía constantemente su ideología, por ejemplo: se cantaba Cara al Sol todas las mañanas antes de comenzar la clase. También había gran influencia de la iglesia siendo una educación muy católica⁹.

Sin embargo, pocos jóvenes continuaban estudiando ya que eran requeridos en el campo para ayudar con la labranza de las tierras, causando que abandonasen la escuela como muy tarde a los catorce años, muchas veces por orden de los padres. A Celestina por ejemplo se le daba muy bien la escuela: “*siempre preguntaban a los demás y después a mí y casi siempre me lo sabía*”¹⁰ Sin embargo, sus padres la instaron a dejar la escuela en contra de las recomendaciones de la maestra.

El material de aquella época era también escaso y valioso. En vez de cuadernos, como estos eran muy caros, se utilizaban pizarrines y no todos gozaban de uno: “*tener un pizarrín era Dios eso*”¹¹. También los libros eran exageradamente caros y generalmente en cada casa había un par para toda la familia: “*teníamos una enciclopedia para todos los hermanos, éramos cinco hermanos*”¹².

Los niños en aquella Castilla maltrecha eran mano de obra gratuita: “*allí trabajábamos desde cuando teníamos ojos*”¹³. Pese a la miseria que rodeaba a esos niños hambrientos y medio descalzos de la posguerra, supieron conservar su humanidad y su pureza infantil en los juegos infantiles que con tanto cariño recuerdan nuestros mayores. Un juego característico de la posguerra en este mundo rural son las tabas: este juego consistía en utilizar a modo de dado los huesos de las rodillas delanteras del cordero. Los objetos cotidianos eran entonces utilizados para jugar y divertirse, eso sí, con gran cuidado de no estropearlos: “*teníamos una bola de cristal; uy, ¡madre! era una joya*”¹⁴. Maruja por ejemplo hacía muñecas de trapo con sus

⁸ Es interesante la visión general que presenta el libro *Imágenes de un Mundo Rural* donde se analiza la situación de miseria de la España de los años 50 y su posterior modernización en la década de los sesenta. https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/archivos-bibliotecas-mediateca/mediateca/imagenes_mundo_rural_tcm30-90020.pdf

⁹ El sistema educativo del franquismo es analizado y comparado con el sistema educativo republicano en el artículo *El sistema Educativo durante el Franquismo: Las Leyes de 1945 y 1970*. Presentado una interesante visión véase: <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-EISistemaEducativoDuranteElFranquismo-6602800.pdf>

¹⁰ Frase extraída de la entrevista a Celestina Hurtado.

¹¹ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

¹² Idem entrevista a Celestina Hurtado.

¹³ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

¹⁴ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

amigas: *“si nos sobraba algún botón se lo poníamos de ojos. Yo jugaba con esas muñecas, aunque también me gustaba hacer de niñera con todos los niños del pueblo¹⁵.”* Ya de más mayores los hombres solían pasar el tiempo libre en la bodega o la taberna jugando a juegos como el mus.

En comparación con nuestra época actual las mejoras son interminables. El dinero antes era un bien tan preciado como escaso: *“no había un duro en las casas, los hijos salían medio descalzos a la calle”¹⁶*. Esto afectaba obviamente a que la calidad de vida fuera mucho menor que la actual y mientras hoy en día nos preocupamos por cosas que muchas veces no son ni remotamente necesarias, entonces las preocupaciones giraban en torno a necesidades básicas como la comida o la ropa.

En Castilla había principalmente medianas y pequeñas propiedades poseídas por familias. Cada familia se labraba sus tierras, por ende, tener muchos hijos se traducía en mano de obra y más ayuda en el campo: *“la gente que tenía más niños en casa prosperaba más porque tenía mayor manejo de comida”¹⁷*. En la posguerra inmediata no hubo mano de obra ajena a la familia en Castilla, fue en los años sesenta y setenta cuando se comenzó a contratar mano de obra externa generalmente de origen aragonés o marroquí.

La comida en la época era quizás la mayor preocupación en cada casa, algo que resulta muy lejano a las generaciones del siglo XX. Comidas comunes en la época era el cocido, la legumbre o las sopas: *“mi madre ponía siempre cocido y echaba chorizo morcilla y relleno, siendo la carne de los chinos (cerdos) que criábamos, o si matábamos algún pollo para los domingos, pero cuando éramos más pequeños no, porque no había ni sitio en la casa para criarlos”¹⁸*. Las comidas que se solían comer en la época estaban siempre relacionadas con lo que producía el campo o con lo que se criaba en los corrales, comprar comida era extremadamente raro ya que era muy cara y tampoco había tiendas en el pueblo que la vendieran. Los niños de la época se podían permitir pocos lujos, y la comida no era una excepción; se comía lo que había si es que había algo y los únicos lujos gastronómicos que se podían permitir eran de este tipo: *“nos daba algo de dinero mi madre algún domingo y con ello íbamos a la tienda de Pasiano, donde había manzanas, naranjas y granadas. Ibas con lo poco que llevabas y te daba igual una granada o cuatro castañas.”¹⁹*

El racionamiento de la posguerra también afectaba a las familias, se las permitía tener sólo una cantidad determinada de alimento y esta no era suficiente para alimentar a todos por lo que se tenían que arriesgar a obtener más alimento yendo por ejemplo al molino a moler parte de su cosecha: *“mi padre una vez fue a moler y le quitaron el saco y se tuvo que venir con la burra y ola que no se la llevaron. Después, en la escalera tuvimos que esconder el trigo y taparlo*

¹⁵ Idem entrevista a Maruja.

¹⁶ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

¹⁷ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

¹⁸ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

¹⁹ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

como que no había nada porque si no iban y te lo llevaban los de abastos que decían ellos que eran.”²⁰ Maruja recuerda que, después de la guerra, durante la que pasó mucho miedo, en su casa escaseaba la comida y comidas como un huevo frito a compartir con uno de sus hermanos era todo un acontecimiento²¹: “muchas veces queríamos merendar y no podíamos, mi madre nos decía que no tenía nada para darnos.”²²

La religión era otro pilar importantísimo de la vida social en la Castilla de la posguerra: “muchísima religión la que había entonces. Y que les gustaba, de mi familia la parte de mi padre era de Villadiego y eran bastante ‘beatos’ que les llamaban. Íbamos al campo y lo dejábamos a la hora que sería para ir a misa, y luego otra vez al campo”²³. La opinión de la iglesia era muy importante en la época: “igual era más el cura que el alcalde”²⁴.

Las festividades rurales iban siempre ligadas a la iglesia, todas las celebraciones tenían como motivo algún personaje católico: “en Hontanas se celebraba el día de la Purísima, San Roque y Nuestra Señora. Entonces hacían una hoguera muy grande con maderos y lo prendían, nos lo pasábamos de bien por ahí corriendo”²⁵. Las procesiones eran muchas veces el eje de las celebraciones en los pueblos, en ellas se paseaba la escultura de la figura católica protagonista en el festivo por el pueblo e incluso hasta ermitas u otros lugares de culto: “llevábamos la virgen a la ermita, que yo la llevé muchas veces y había dos o tres kilómetros por el campo”²⁶. Maruja recuerda con mucho cariño las dos ferias que se celebraban en mayo y noviembre en Peñafiel: “teníamos circos y de todo. Había muchísimos bailes, ¡Madre, lo que he bailado yo!”²⁷.

La mujer, la gran olvidada en la historia, también tenía un papel vital en la familia, trabajaba dentro (donde el hombre no solía colaborar) y fuera de casa. Eran las encargadas de cocinar, cuidar a los hijos y lavar la ropa entre otras labores: “para lavar íbamos al arroyo, después hicieron lavaderos. Y utilizábamos jabón hecho en casa”²⁸. A Maruja le gustaba mucho ir al río de Peñafiel a lavar la ropa de ella y de sus hermanos: “me lo pasaba muy bien. Cantaba canciones con las gitanas de mi pueblo, me decían: “Ay Maruja, qué bien cantas”, y bailábamos todas juntas en la orilla.”²⁹

²⁰ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

²¹ Es interesante ver el problema que suponía la mala alimentación que afectó a el desarrollo físico de estos niños de la posguerra como queda reflejado en el artículo de Javier Puche Gil: *Guerra Civil, autarquía franquista y bienestar biológico en el mundo rural valenciano (1936-1949)*, aunque centrado en el medio rural valenciano se puede extrapolar al mundo rural castellano. Consultable en: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/148950/2010_52_129_162.pdf?sequence=1&isAllowed=y

²² Idem entrevista a Maruja.

²³ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

²⁴ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

²⁵ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

²⁶ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

²⁷ Idem entrevista a Maruja.

²⁸ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

²⁹ Idem entrevista a Maruja.

Aunque había varios oficios, algunos curiosos como el del guarín: “*sacaba a pastar a las mulas*”³⁰, la labranza era el eje central de la vida y muchas veces la principal forma de ganarse la vida de la época. El año comenzaba en octubre y noviembre cuando se araba. En enero y febrero se sembraba con parte de la cosecha anterior: “*no había abonos ni herbicidas ni nada y era todo trabajo de mano, el primer año que mi padre echó abono en dos tierras porque era caro, ¡cómo prosperaban!*”³¹. Desde marzo hasta verano se excavaban las tierras (quitar las malas hierbas y ahuecar la tierra a mano). En verano la cosecha tenía varias fases: primero segar con las hoces y sin guantes, se hacían morenas (montones con lo segado), se llevaba a las eras donde se extendía por el suelo en nías, y se trillaba: “*una mula llevaba un trillo que es como una tabla con piedrecitas clavadas por debajo para machacar el grano*”³². Se volvía con horcas, el trabajo más duro de todo el año junto con cargar el carro, para trillarlo de nuevo y así dos veces más hasta que quedaba la espiga machacada totalmente. Después se amontonaba en pardas (montones rectangulares de paja y espigas machacadas) para más tarde beldarlo (separar el grano de la paja con la ayuda del aire): “*con un bieldo que era como una horca y a fuerza de darle vueltas se quedaba la paja en la era y el grano se vendía o la cebada era para las mulas.*”³³. Otro trabajo común e interesante en la época era el de curtidor: “*mi padre era curtidor. No teníamos ni ganado ni tierras, él compraba a los ganadores las pieles de los cadáveres. Luego él en casa las curtía y ya pues las vendía en otros pueblos para que las trabajaran*”³⁴.

La infraestructura de los pueblos era antigua y ruinoso: “*aquello eran chozas no casas*”, las calles no estaban asfaltadas y se convertían en barrizales cada vez que llovía”³⁵.

El contexto histórico de esta época fue quizás el responsable en Castilla de ahogar sueños infantiles y hundir las esperanzas de tener otra vida que no fuera la de ser esclavo de los campos castellanos: “*yo quería haber sido maestra, porque las maestras se lo decían a mi padre, que me pondría a estudiar que yo valía para estudiar. Pero como no me llevaron...*”³⁶.

³⁰ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

³¹ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

³² Idem entrevista a Celestina Hurtado.

³³ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

³⁴ Idem entrevista a Maruja.

³⁵ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

³⁶ Idem entrevista a Celestina Hurtado.

5.- LA VIDA EN EL MUNDO INDUSTRIAL Y MINERO

España es un país de grandes yacimientos, las civilizaciones que por aquí han pasado se han aprovechado de esto, haciendo que la minería sea un sector importante dentro del país. En el siglo XX concretamente, la principal zona minera se encontraba en Vizcaya, pero también la presencia de yacimientos en otros puntos como en Castilla potenció este sector.

En Vizcaya la minería del hierro se comenzó a desarrollar en el siglo XIX favorecidas por las tendencias migratorias desde las zonas rurales de Castilla (estos solían ir sólo el invierno y volver a los pueblos en verano), Galicia y Extremadura ya que las familias eran muy amplias y no había suficiente comida para todos. En esta época el mineral extraído de las minas y canteras lo controlaban empresas inglesas.

Ya entrado el siglo XX tras la Guerra Civil, esta inmigración se incrementó pero ahora eran familias enteras las que emigraban. La situación de estos inmigrantes era muy precaria viviendo de patronas: *“compartían casa con varias familias hasta que en los años sesenta más o menos podían comprarse un piso”*³⁷.

Dentro de las minas y canteras, para obtener el mineral o formar las galerías era vital el oficio del barrenero, se encargaba de preparar las cargas explosivas, calcular el sitio donde colocarla para obtener los resultados deseados y hacer el hueco donde se colocaría la carga explosiva: *“mi padre fue barrenero y artillero, se dedicaba a hacer los agujeros con el martillo barrenando para colocar ahí la dinamita con un mayo”*³⁸.

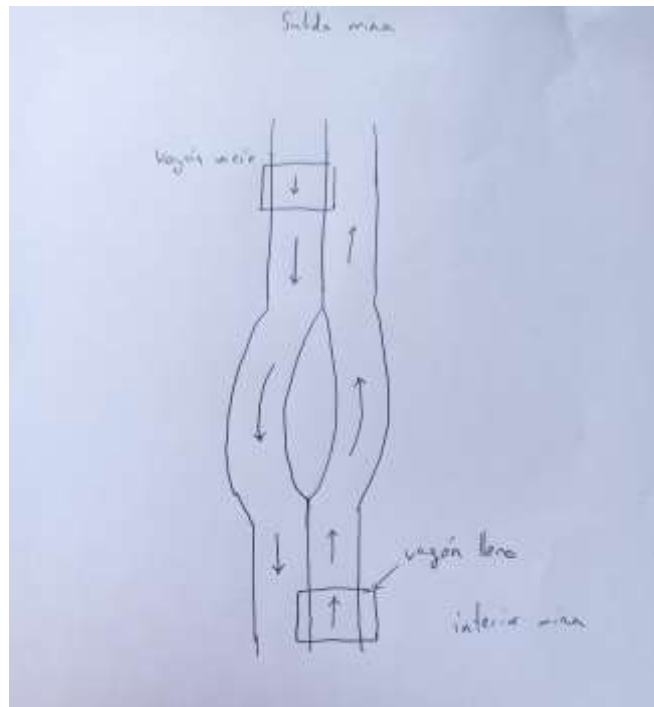
En referencia de Castilla, una provincia característica por sus yacimientos de carbón es Burgos, concretamente en los términos de San Adrián de Juarros, Villasur de Herreros, Pradoluengo, Santa Cruz del Valle, Brieba y Valmala³⁹. Se desarrolló a finales del siglo XIX y durante el siglo XX una intensa actividad minera.

Centrándonos en el periodo de la posguerra, el sistema de extracción de este carbón era bastante arcaico y entrañaba muchos peligros. Primero había que alcanzar el carbón, enterrado bajo varias capas en el suelo. Dependiendo del terreno se llegaba al carbón mediante un pozo vertical o cavando un túnel inclinado. Si se optaba por la segunda manera se establecen en esa rampa tres raíles por los cuales circulaban vagonetas en ambos sentidos (para bajar y para subir). había ciertos tramos en los cuales se añadía otro raíl para que así se pudiesen cruzar vagonetas que subían y bajaban:

³⁷ Frase extraída de la entrevista a Jesús María San Vicente

³⁸ Idem entrevista a Jesús María San Vicente

³⁹ Para hacernos una idea del desarrollo minero en la provincia de Burgos hemos utilizado la información de esta página web: <http://www.salguerodejuarros.es/Minas/ExplotacionesMineras.html>



Una vez alcanzados los niveles subterráneos en los cuales se encontraba el carbón, se comienzan a cavar con un pico horizontalmente túneles hacia los lados. En estas galerías de no más de un metro de alto se obtenía el carbón: mientras el picador cavaba detrás suyo los peones recogían el carbón picado y formando una cadena humana lo iban enviando hacia la entrada de la galería donde después de depositarse en una chapa, se cargaba en los vagones que en su constante ajeteo de subir y bajar, salir y entrar a la mina, recogía este carbón depositado en la chapa. Para afianzar las galerías, se utilizaban tablonos y maderos de pino porque: *“Las tablas de pino chillaban y nos avisaban si se iban a hundir y nos daba tiempo a salir pero el roble no avisaba y se rajaba directamente”*⁴⁰.

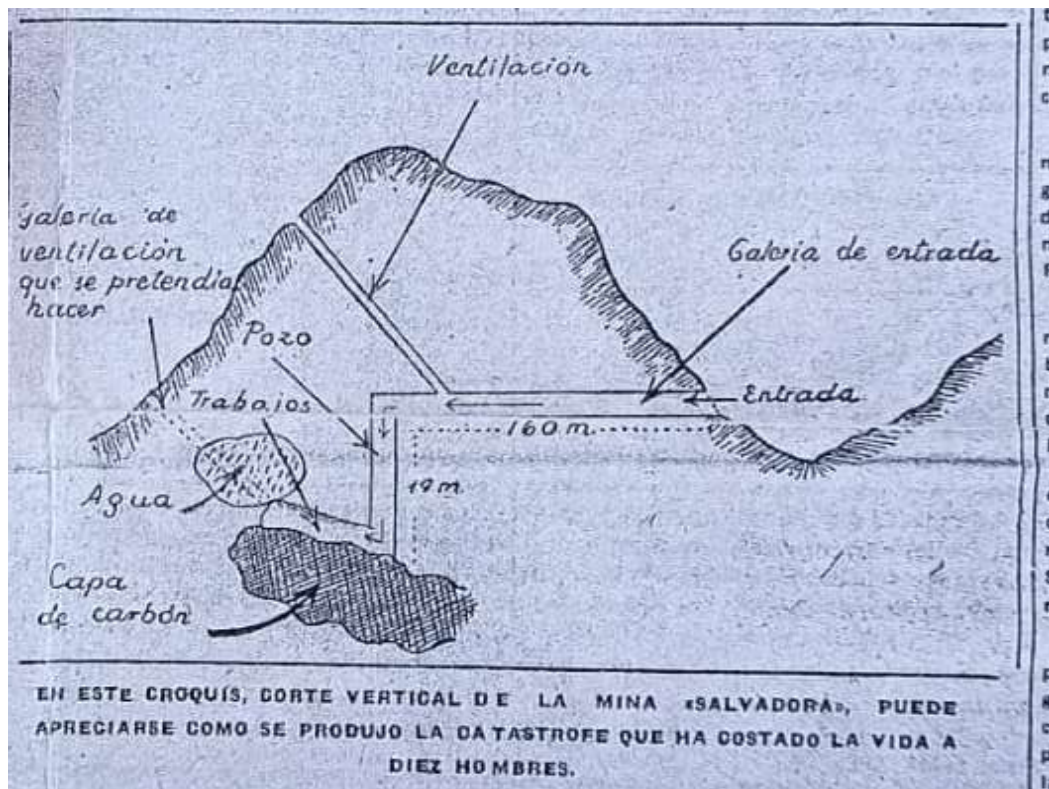
Una vez en el exterior, el carbón si era puro (como el de las minas de San Adrián de Juarros) no necesitaba un cribado, pero si estaba mezclado con tierra u otros sedimentos (como ocurría en las minas de Villasur de Herreros) se necesitaba limpiar: *“Se ponía en un canal estrecho y largo y se enchufaba una corriente de agua que se llevaba el carbón que pesaba menos hasta el final del canal y la tierra se quedaba en el fondo del canal”*⁴¹, de esta manera se conseguía separar las impurezas del carbón.

La vida dentro de las claustrofóbicas minas era incómoda, dura y sobre todo peligrosa. Prueba de ello son los accidentes en aquellas galerías que se llevaron la vida de cantidad de trabajadores; destacamos el acontecido el 3 de Junio de 1948 en Brieva. En esta mina para acceder al carbón se tenía que bajar en un torno a través de un pozo de 20 metros, lo que imposibilitaba una evacuación eficiente en caso de desastre. Al tratar de abrirse una nueva

⁴⁰ Frase extraída de la entrevista a Policarpo Sanjuán.

⁴¹ Idem entrevista a Policarpo Sanjuán.

galería de ventilación, se toparon los mineros con una vieja mina inundada que escupió su agua sobre la galería donde se encontraban los mineros, diez hombres se ahogaron en el acto, tan sólo cuatro sobrevivieron a la catástrofe al agarrarse al cable del torno y escalar por él⁴².



Las pésimas condiciones acarrearón graves problemas de salud a los trabajadores: “Los pulmones de tragar polvo, la espalda de estar agachado y las rodillas y todo, lo peor cuando goteaban las galerías porque estaba todo encharcado”⁴³, los chequeos de salud realizados por los doctores de la empresa eran defectuosos y servían a los intereses de la empresa que no quería perder trabajadores: “todos los años nos hacían un control médico y siempre nos decían que estábamos bien para trabajar... Una vez nos dijeron que podíamos ir a Madrid a que nos mirasen y que nos lo pagaba todo la empresa y me dijeron que estaba en el grado dos, el grado tres era que estabas a punto de morir.”⁴⁴.

La mayoría de mineros y trabajadores industriales, al ser pertenecientes a las clases trabajadoras y por lo tanto generalmente de izquierdas o revolucionarios, sufrieron gravemente las consecuencias de la Guerra Civil: “Mi padre luchó en el frente, cayó herido y lo cogieron preso y estuvo tres años en la cárcel pasando por Escolapios, Larrínaga y Salesianos de Bilbao, donde le hicieron el juicio, y ahí en eso lo trasladaron dirección Burgos, Madrid y Puerto Santa María, allí estuvo todo el periodo de la cárcel y después cuando le dieron el permiso fue

⁴² Accidente recogido en un artículo del Diario de Burgos del 3 de junio de 1948.

⁴³ Frase extraída de la entrevista a Policarpo Sanjuán.

⁴⁴ Idem entrevista a Policarpo Sanjuán.

mandado a Valladolid y allí le dieron una carta con el permiso para poder salir libre teniendo que pasar todas las semanas por el puesto de la Guardia Civil del pueblo más cercano de donde vivía. Al hermano de mi padre lo cogieron y lo llevaron a Santoña, estuvo condenado a muerte y luego lo trasladaron a Cádiz donde se encontró en la cárcel con mi padre. Cuando acabó la Guerra trabajó en Altos Hornos y por el acoso que le hacían tuvo que emigrar a Argentina.”⁴⁵. Los hijos de aquellos mineros y trabajadores también cargaron con el lastre de estar señalados como hijos de rojos: *“nosotros que éramos hijos de un teniente republicano nos teníamos que andar con ojo cuando íbamos por la calle o cuando tratábamos de encontrar trabajo*”⁴⁶. La infancia de estos niños hijos de republicanos o de stirpe proletaria fue muy dura.

La organización sindical de la clase trabajadora se organizaban inicialmente en jurados de empresa, más tarde en comités de empresa y finalmente entraron los sindicatos propiamente dichos como la UGT, la CNT o ELLA... No obstante su función era muy importante: *“si por circunstancias no tenemos a esos señores los jefes no nos darían lo que nos daban, ya que cuanto menos nos dieran a los trabajadores con más se quedaban los jefes y mejor era para la empresa.*”⁴⁷. La estructura del estado franquista establecerá el Sindicato vertical a imitación del sistema sindical fascista italiano. Las huelgas también era algo que estaba prohibido inicialmente aunque se realizaban: *“nos daban bastantes hostias la policía nacional, los grises que llamaban, y a veces los apoyaba la Guardia Civil*”⁴⁸. Con respecto a las huelgas a pesar de estar prohibidas durante el franquismo se van a realizar. Existirá una lucha sindical clandestina organizada especialmente en las zonas de mayor desarrollo industrial como puede ser el País Vasco. Así, *“la participación de los trabajadores, en la negociación colectiva, sólo podía producirse a través del Sindicato Vertical, que era una organización creada al servicio de la dictadura que no aceptaba el concepto de clase y que, de hecho, controlaba social y laboralmente a los trabajadores en lugar de defender sus intereses legítimos. El boicot al Sindicato Vertical obligó a las empresas a aceptar la creación de “comités de obreros”, fuera de la estructura laboral convencional. Esto, por ejemplo, ocurrió en La Naval de Sestao a iniciativa de las organizaciones sindicales y supuso un gran paso en el proceso de conquista de la lucha obrera clandestina llevada a cabo por el sindicalismo vasco*”⁴⁹. En esta época de la posguerra cualquier movimiento proletario era rápidamente silenciado por las autoridades siendo la mejora de las condiciones del proletariado algo difícil de conseguir. El silenciar cualquier protesta o conato de huelga era la obsesión del régimen franquista así como la desinformación y la transmisión mediante la propaganda de los logros del régimen y que en España no pasaba nada y se vivía en buena armonía.

⁴⁵ Idem entrevista a Jesús María San Vicente.

⁴⁶ Idem entrevista a Jesús María San Vicente.

⁴⁷ Idem entrevista a Jesús María San Vicente.

⁴⁸ Idem entrevista a Jesús María San Vicente.

⁴⁹ Información obtenida del artículo *Historia de un desafío obrero a la Dictadura Franquista: La huelga de Bandas*. En él se recoge información de cómo evolucionó el sindicalismo durante el franquismo. Consultar: <https://www.moviendote.org/wp-content/uploads/2019/01/LA-HUELGA-DE-BANDAS-1.pdf>

6.- LA VIDA EN EL MUNDO URBANO EN ESPAÑA DURANTE LA POSGUERRA

6.1- LA VIDA EN CASTILLA

A partir de 1939, momento en el que finalizó la guerra civil española, la mayoría de la población habitaba en pueblos pequeños o en zonas rurales, aunque era habitual que emigraran a las ciudades con intención de buscar nuevas oportunidades y mejorar su calidad de vida.

Mujeres como Casilda o Delfina, que abandonaron sus pueblos burgaleses cuando eran unas niñas, cursaron algunos pocos años en las escuelas de la ciudad de Burgos. La escuela urbana no era muy distinta a la rural, aunque sí se aprecian algunas diferencias: las clases, al ser más numerosas, permitían separar las aulas por sexo y edad. Además, las asignaturas eran más variadas y específicas: *“recuerdo que me gustaban mucho las clases de solfeo y de química, era muy buena.”*⁵⁰

Con frecuencia los niños de la posguerra, sobre todo las chicas, se veían obligadas a abandonar sus estudios a una temprana edad para comenzar a trabajar y poder ayudar económicamente a sus familias: *“a los catorce años mi tía me sacó del hospicio que no era un hospicio, era una de las residencias de la Diputación, para ponerme a servir en la casa de unos señores”*⁵¹. Resignadas, no se planteaban siquiera preguntarse qué querían ellas para sus vidas o rebelarse: *“no teníamos otra opción, era lo que tocaba y ya está”*⁵²

El trabajo al que las mujeres y niñas accedían de una forma rápida por no necesitar preparación ni cualificación alguna y para el que estas emigraban de los pueblos a las ciudades era el de “servir en una casa”. Las casas de los burgueses o las familias pudientes solían estar en el centro de las ciudades. Las sirvientas o chicas de servicio vivían en la casa de los señores, aunque no en las mismas condiciones: *“mi habitación tenía una ventana que daba a unas escaleras, era tristísimo.”*⁵³ Se les ofrecía un techo, comida diaria y un sueldo a cambio de que ellas se encargaran de cuidar la casa sin horario ni calendario. Si bien era una situación que ofrecía cierta seguridad y acomodo a las chicas que venían del campo sin preparación y sin familia, en nuestros tiempos es incomprensible admitir este trabajo, ya que actualmente sería ilegal no contar con un sueldo digno ni ninguna condición laboral, añadiendo el que estamos hablando en la mayoría de los casos de niñas menores de edad.

Sus labores incluían ser la primera en levantarse para preparar el desayuno, hacer las camas, la colada, limpiar la casa... *“a mí me enseñó a cocinar la señora de la casa, llegué sin saber cómo preparar la comida”*⁵⁴, *“lo que más me costaba era encerar el suelo, hasta que brillara. No me gustaba nada”*⁵⁵. Aunque no eran tareas extremadamente complejas o duras, el trabajo

⁵⁰ Frase extraída de la entrevista a Casilda Manzanedo

⁵¹ Idem entrevista a Casilda Manzanedo

⁵² Idem entrevista a Casilda Manzanedo

⁵³ Idem entrevista a Delfina

⁵⁴ Idem entrevista a Delfina

⁵⁵ Idem entrevista a Casilda Manzanedo

de servir requería una gran resistencia física. Lo habitual era que cada casa contara con una sirvienta, aunque en ocasiones familias grandes o más adineradas podían disponer de varias jóvenes para que cada una se encargara de una tarea concreta: *“en esa casa éramos tres sirviendo. Yo me encargaba de los niños, era la niñera.”*⁵⁶ Era un trabajo sin reconocimiento legal y de horario completo en el que las sirvientas estaban a disponibilidad de los propietarios de la casa de lunes a domingo, las veinticuatro horas del día. No obstante, podían salir de la casa las tardes de los jueves y de los domingos, siempre con la previa aprobación de los señores de la casa.

Estos ratos de “tiempo libre”, Casilda, por ejemplo, los pasaba paseando por las calles de la ciudad de Burgos de la mano de su tía y alguna de sus hermanas⁵⁷, mientras que Delfina utilizaba sus ahorros para ir al cine, ya que vendían entradas de sesión doble a un precio bastante asequible: *“muchas veces no podíamos ver las dos películas porque a las diez teníamos que estar en casa y dejábamos la segunda a medias”*⁵⁸, recuerda Delfina entre risas. Delfina y Casilda recuerdan que las señoras de las familias para las que se trabajaban se encargaban de mantener el orden en la casa, madrugaban cada mañana para ir a misa (cabe destacar el importante papel que jugaba la religión también en las ciudades), iban al mercado y organizaban reuniones con sus amigas para coser todas juntas⁵⁹. Los señores acostumbraban a ir al trabajo por las mañanas y divertirse por las tardes por ejemplo en los casinos. Los domingos era costumbre ir a misa de doce para pasearse después por el Paseo del Espolón antes de ir a comer: *“el domingo era el peor día. El señor pasaba las tardes en casa y todo tenía que estar muy muy ordenado”*⁶⁰. Tanto Casilda como Delfina aseguran que, aunque la relación con los dueños de la casa no era amistosa y había una clara diferencia clasista entre ellos, no consideran que estos los trataran mal, sino que incluso llegaron a llevarse bien y a guardar cierto cariño hacia ellos.

Cuando estas jóvenes alcanzaban los veinte años era frecuente que emigraran, al igual que lo habían hecho de niñas, a ciudades más grandes en busca de nuevas oportunidades. Para muchas mujeres de Burgos y ciudades cercanas, Madrid la capital o las ciudades costeras del Cantábrico, sobre todo del País Vasco, eran sus destinos más frecuentes. Otras, las más atrevidas, emigraron a Francia, Bélgica, Alemania... No solía ser difícil encontrar trabajo ya que, después de haber comenzado a trabajar a los catorce años, gozaban de una gran experiencia en lo que respectaba a servir y no necesitaban que las señoras de la casa las enseñaran a cocinar, como había sucedido cuando se incorporaron de niñas a la vida laboral. Casilda, por ejemplo, encontró una casa en la que servir en San Sebastián gracias a una de sus hermanas, mientras que Delfina se marchó a Bilbao por mediación, también, a la ayuda de un familiar. Las dos recuerdan una gran diferencia entre la ciudad burgalesa y las ciudades costeras del norte. Estas últimas eran notablemente más modernas y evolucionadas: *“las calles estaban más cuidadas,*

⁵⁶ Idem entrevista a Delfina

⁵⁷ Idem entrevista a Casilda Manzanedo

⁵⁸ Idem entrevista a Delfina

⁵⁹ Idem entrevista a Casilda Manzanedo y Delfina

⁶⁰ Idem entrevista a Delfina

había mucha más gente y había más cosas para divertirnos”⁶¹. Fue en Bilbao cuando Delfina comenzó a tener más libertad; la casa donde servía pertenecía a una gran familia burguesa bilbaína y su sueldo (setecientas pesetas al mes) era bastante elevado comparado con lo que había ganado en Burgos (doscientas pesetas al mes). Si bien el sueldo era mucho mayor, había que tener en cuenta que la vida en estas ciudades más cosmopolitas era más cara, y que en la mayoría de las ocasiones parte del mismo era enviado a la familia que había quedado en el pueblo y que dependían en gran medida de estas aportaciones para subsistir. Aun así, el aumento de sus sueldos y su juventud hicieron que Delfina y Casilda pudieran verse con una mayor libertad en las grandes ciudades⁶².

Muchas de las mujeres que emigraron desde los pueblos de Burgos y de Castilla a trabajar en el servicio doméstico a las grandes ciudades se instalaron de forma definitiva en ellas formando allí su propia familia y volviendo a su pueblo años más tarde sobre todo en verano y vacaciones (causa que explica el gran número de personas del País Vasco que habitan en verano en los pueblos castellanos). Aun así, también fue habitual el regreso a la ciudad a la que fueron cuando eran niñas.

Después de haber servido desde la adolescencia era frecuente que, en el momento en el que se casaban y formaban una familia, abandonaran dicho oficio y consiguieran otros trabajos como coser o cocinar por encargo: *“yo tejía gorros por las noches. Me quedaba hasta las dos de la mañana tejiendo gorros para una tienda. Ganaba mucho dinero tejiendo. Lo necesitábamos porque el sueldo que ganaba tu bisabuelo no era suficiente para la casa.”*⁶³ Eran ellas quienes, por lo general, llevaban las cuentas de la casa y hacían que la familia saliera adelante. En muchas ocasiones se veían en la necesidad de compaginar su papel de madre y esposa con su trabajo.

Estas mujeres, llenas de sueños e ilusiones para sus hijos, compensando de alguna manera las pocas oportunidades que ellas habían tenido, sacaron adelante a sus familias en una sociedad machista e injusta que les daba nulo reconocimiento y mérito por sus actos y sacrificios⁶⁴. ¿Actualmente alguien sería capaz de asumir que una niña de catorce o quince años dejara sus estudios para trabajar en el servicio doméstico en otra ciudad para mantener al resto de la familia?

Haciendo balanza de las diferentes épocas de su vida, es ahora cuando ellas consideran que mejor viven, y es que la calidad de vida ha mejorado significativamente en las últimas décadas en todos los sentidos, desde la salud y la economía hasta la vida social y la libertad: *“yo lo*

⁶¹ Idem entrevista a Casilda Manzanedo

⁶² Idem entrevista a Casilda Manzanedo y Delfina

⁶³ Idem entrevista a Casilda Manzanedo

⁶⁴ Una visión resumida de la vida de las mujeres en el franquismo se puede apreciar en el artículo *La mujer en tiempos de Franco*, El Correo, martes 15 de abril de 2014.

pienso y por eso digo que ahora es cuando mejor estamos. No tenemos esa preocupación por el dinero que teníamos antes.”⁶⁵

Al echar la vista atrás, a Casilda y Delfina, al igual que muchas otras personas que no pudieron hacerlo, les queda la “espinita” de no haber podido estudiar cuando eran jóvenes: *“me habría gustado mucho estudiar. Era de las primeras de mi clase, era muy lista”*⁶⁶ Quién sabe la cantidad de buenas profesionales (médicas, químicas, ingenieras, escritoras, filósofas,.....) que hemos perdido.

A pesar de los obstáculos y dificultades, Casilda y Delfina echan la vista atrás con cariño y, aunque ahora son conscientes de las duras circunstancias bajo las que tuvieron que salir adelante, aseguran que han tenido una vida feliz: *“en medio de todo, hoy me doy cuenta de muchas cosas y he vivido yo muy bien.....Sin haber tenido yo nada, he vivido bien. Me parece a mí.*”⁶⁷

Fueron mujeres invisibles para la España de la época, con un gran potencial perdido por culpa de las circunstancias del momento y que, a pesar de todo, fueron capaces de sacar adelante a sus familias con una paciencia y dedicación admirables. Fueron niñas a las que no se les permitió tener sueños para el futuro, imaginar una vida distinta a la que ya tenían predestinada por el destino y las circunstancias. Son mujeres que crecieron sin el afecto de una familia propia y que tampoco se creían merecedoras de una mejor calidad de vida, ilusiones o riquezas. Incluso ahora se sorprenden por tener derecho a una pensión (“cobrar sin trabajar”) cuando comenzaron a trabajar a los trece años. Parece que, por suerte, su percepción de su vida es positiva, no guardan rencor y agradecen lo que ahora se les concede por méritos propios (aunque no sea realmente lo que se merecen).

6.2- LA VIDA EN MADRID

Como ya se ha dicho anteriormente, la vida en las grandes ciudades era muy diferente al resto de capitales o pueblos de España.

En cuanto a la alimentación en el Madrid de los años cuarenta era escasa y de mala calidad: *“con el racionamiento te daban una barra de pan pequeñita para todo el día. El tema de la comida, fatal.”*⁶⁸ Era necesario comprar todo al estraperlo, es decir, en el mercado negro. Era habitual ir a comprar al mercado Maravillas, en Cuatro Caminos, donde había hornos clandestinos en los que el pan era vendido a los estraperlistas. Los precios estaban disparados: *“a lo mejor te cobraban por una barrita pequeña una peseta. Y una peseta era mucho*

⁶⁵ Idem entrevista a Delfina

⁶⁶ Idem entrevista a Delfina

⁶⁷ Idem entrevista a Casilda Manzanedo

⁶⁸ Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

dinero.”⁶⁹ Aunque Charo no pasó hambre, recuerda que cuando era una niña tuvieron que pasar dos años en casa de su abuelo en Briviesca, Burgos, porque “en Madrid no se podía comer”⁷⁰.

Poco o nada tenía que ver la vida de un joven del campo burgalés con la de un joven madrileño. La capital española contaba con industria y, poco a poco, se iba haciendo evidente el gran desarrollo que experimentó y que la sitúa, hoy en día, como una de las ciudades más grandes y ricas de Europa. Esto se debe en parte al gran número de empresas que surgieron de Madrid y que asentaron su sede en ella. Es el caso, por ejemplo, de Telefónica que surgió en 1924 en la ciudad madrileña. Allí trabajó Charo durante cuarenta y dos años, desde los dieciocho años hasta su jubilación, como una de las telefonistas de la empresa. No obstante, a los catorce años había comenzado a trabajar como aprendiz en un taller de aprendiz de bordadora y también pasó algunos años en el Taller de Auxilio Social, donde cobraba 4,50 pesetas por semana, un sueldo alto para la época.

Consiguió entrar en Telefónica a través de las últimas oposiciones que se hicieron “para la calle”, en 1950, aunque tardaron dos años en llamarla. Esta convocatoria, a la que se presentaron mil novecientas mujeres, fue algo extraordinario para las candidatas ya que la mayoría de los puestos eran siempre ocupados por las hijas de los empleados: “*aprobar fue como si me hubiera tocado el gordo de la lotería.*”⁷¹ Los sueldos en Telefónica eran bastante altos: ganaban 450 pesetas al mes cuando se incorporó a la empresa en 1952. Con el tiempo, y a través de otras oposiciones, logró ascender y llegó a cobrar setecientas cincuenta pesetas. Durante los primeros once años fue telefonista del 09. Trabajaba en la sección de conferencias, es decir, en conectar las llamadas; “*cuando llamaban al 009 ponía la conferencia, que en aquellos tiempos, te pedían a Barcelona o a cualquier pueblo y había unas demoras de tres o cuatro horas.*”⁷² Las telefonistas recibían la llamada, metían una clavija, contestaban la llamada y la pasaban. También había avisos de conferencia, en los que la gente que no tenía teléfono pedía una conferencia y las telefonistas organizaban una llamada en la central del pueblo unas cuatro horas después de la solicitud.

El sueldo, alto para la época, estaba justificado en parte por los turnos partidos en los que trabajaban las telefonistas: alrededor de siete horas diarias divididas en dos turnos: uno de día y otro de noche. Cabe destacar también que gran parte del salario de estas mujeres tenía como destino ayudar al resto de la unidad familiar ya que los sueldos de los padres o hermanos no llegaban para mantener a una familia.

La educación en Madrid también era diferente a la del resto de ciudades menos evolucionadas. Charo por ejemplo iba a la escuela de la parroquia, donde recibía clases ofrecidas por estudiantes universitarias. Iban a misa y cumplían con sus obligaciones religiosas como otro practicante cualquiera, y gracias a la parroquia Charo y sus compañeras pudieron viajar por

⁶⁹ Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

⁷⁰ Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

⁷¹ Frase extraída de la entrevista a Charo Casado Hermosilla

⁷² Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

España en numerosas ocasiones. Gracias también a asociaciones u organizaciones como la Academia de Artes y Oficios, aunque no era lo común, algunas madrileñas afortunadas como Charo hicieron excursiones a las Islas Canarias o a Galicia, donde Charo vio por primera vez el mar a la edad de catorce años: *“Ya me dice mi sobrina, que yo he sido una mujer muy avanzada.”*⁷³

En lo que respecta a las diferencias entre la escuela urbana y la rural, Charo recuerda que cuando fue a Briviesca ganó un concurso de Historia de España por el que recibió veinticinco pesetas. Sin embargo, ella se quita mérito diciendo que *“en el país de los ciegos el tuerto es el rey”*⁷⁴, y es que en los pueblos las familias no veían la educación como algo relevante y las tareas del campo ocupaban todo su tiempo. En Madrid y otras ciudades ya se era consciente de la importancia de la educación: *“mis padres siempre se han asegurado de que estudiáramos. Yo terminé cuarto de bachillerato, y mis hermanos pequeños ya pudieron terminar y seguir sus estudios. Le sacaba dieciséis años al más pequeño, era ya todo muy diferente.”*⁷⁵

La sociedad seguía teniendo, al igual que en los pueblos o ciudades más pequeñas, una visión austera y tradicional: *“al no casarme yo era un poco la solterona. Pero nunca me ha preocupado porque dentro de lo que cabe he vivido bien.”*⁷⁶ Cabe destacar que al tratarse de Madrid, una ciudad cosmopolita, había una mayor libertad y la gente podía tener una mentalidad un tanto más abierta. No obstante, siempre que se contará con el permiso de la familia los jóvenes madrileños podían gozar de libertad para viajar o salir a divertirse: *“He tenido, ateniéndome a unas normas muy estrictas, libertad por mi familia y he hecho lo que me daba la gana”*⁷⁷. En los ratos de ocio era común ir al cine, a las verbenas, los bailes... estos dos últimos estaban mal vistos por la sociedad porque se celebraban en los bajos de los cines. *“Había mucha diversión, muchas cosas para divertirse.”*⁷⁸ Las normas eran muy estrictas y había unos horarios marcados. Sin embargo Charo no considera que estas medidas la hayan impedido hacer lo que quería, y que lo que había era una *“libertad controlada”*: *“se podía salir, viajar, divertirse... pero bajo unas normas. Era una libertad “distinta””*⁷⁹.

En lo que respecta al movimiento obrero, Charo recuerda un 1 de mayo en el que las manifestaciones fueron tan violentas y agresivas que tuvo que refugiarse en un bar. Pedían mejores condiciones de trabajo, aunque Charo consideraba que las suyas no necesitaban ninguna mejora. Estaba a favor de las huelgas aunque nunca participó en ninguna, y no le gustaban ese tipo de protestas virulentas.

El machismo que rodeaba a España no se escapaba tampoco de las grandes ciudades. El papel de telefonista era un trabajo reservado a las mujeres, mientras que los cargos más altos estaban

⁷³ Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

⁷⁴ Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

⁷⁵ Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

⁷⁶ Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

⁷⁷ Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

⁷⁸ Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

⁷⁹ Idem entrevista a Charo Casado Hermosilla

siempre ocupados por hombres. Si las mujeres que trabajaban en organismos públicos, incluida Telefónica, al igual que en algunos comercios burgaleses, se casaban, eran indemnizadas y despedidas en el acto, por lo que muchas telefonistas decidían no casarse y vivir con su pareja. Esto estaba muy mal visto por la sociedad madrileña y acarreaba muchas dificultades a las que se tuvieron que enfrentar a cambio de conservar su trabajo. Esta prohibición fue abolida en 1961. Las telefonistas que habían sido despedidas por contraer matrimonio pidieron su reincorporación, aunque tendrían que pasar dieciséis años hasta que Telefónica las llamara. Además, les hicieron devolver la indemnización que les habían dado cuando las echaron⁸⁰.

La tecnología evolucionó a gran escala a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Cuando Charo entró a trabajar se hacía todo a mano, mientras que cuando abandonó Telefónica (en 1991) ya utilizaban ordenadores.

La vida en Madrid durante la posguerra fue muy diferente a la del resto de ciudades españolas. Los jóvenes, quizás con más oportunidades y con más conciencia sobre la importancia de la educación, vieron como la capital española se convertía en la ciudad que vemos hoy.

⁸⁰ Artículo de la Revista de la Seguridad Social, *Muchas Mujeres no se casaban para seguir trabajando; yo dude*, de 20 de noviembre de 2018. Véase: <https://revista.seg-social.es/-/muchas-mujeres-no-se-casaban-para-seguir-trabajando-yo-dud%C3%A9-#:~:text=Su%20carrera%20laboral%20se%20vio,se%20casaban%20para%20seguir%20trabajando.>

7.- LA LITERATURA Y EL CINE COMO ESPEJO

Desde la posguerra hasta el día de hoy, se han realizado y publicado numerosas obras que ilustran la vida en estas décadas tan duras. Durante la dictadura España se vio sometida a una gran censura que hizo que la publicación de un gran número de obras fuera reprimida con dureza. Afortunadamente, en los años posteriores grandes artistas han utilizado su talento para visibilizar los duros años de la posguerra.

En lo que respecta al cine, como ejemplo queremos destacar estas películas:

Secretos del corazón (1997, Montxo Armendáriz): esta película, que cuenta con cuatro Premios Goya (Premio al mejor actor revelación, Premio al mejor sonido, a la mejor interpretación femenina y a la mejor dirección artística), un Premio Ondas a la mejor película española, y una nominación al Premio Óscar a la mejor película de habla no inglesa, ilustra cómo era la vida rural en la posguerra.

La trinchera infinita (2019, Aitor Arregi Galdos, José Mari Goenaga y Jon Garaño): galardonada con cuatro premios (Premio Goya a la mejor interpretación femenina protagonista, Premio Goya al mejor sonido, Premio del Cine Europeo al mejor maquillaje y peluquería y Premio Fotogramas de Plata for best Movie Actress), la película protagonizada por Belén Cuesta y Antonio de la Torre Martín refleja la vida de un “topo”. Un “topo” era una persona del bando republicano que, intentando escapar del franquismo, se escondían en sus propias casas. Esta película da visibilidad a este grupo de personas que, aunque fueron muy numerosas, no han tenido apenas visibilidad.

Las maestras de la República (2013, Pilar Pérez Solano): este documental nos acerca a la vida de las maestras republicanas a través de archivos e imágenes inéditas.

La literatura también es una útil herramienta para comprender mejor la posguerra. Destacan libros como:

Nada (1945, Carmen Laforet): Carmen Laforet refleja en su novela la rutina de una familia burguesa asentada en Barcelona que se ha visto profundamente afectada por la guerra tanto económica como psicológicamente.

La madre de Frankenstein (2020, Almudena Grandes): Almudena Grandes plasmó en una de sus últimas novelas una historia de amor casi imposible que se ve profundamente afectada por la sociedad atrasada de la posguerra española.

Los santos inocentes (1981, Miguel Delibes): también adaptada para el mundo del cine, esta novela, ambientada en la Extremadura de la década de los 60, refleja

fielmente la “España profunda” y el periódico “El mundo” la incluyó en su lista de las cien mejores novelas en lengua hispana del siglo XX.

Tiempo de silencio (1962, Luis Martín-Santos): esta novela ilustra la atrasada situación en todos los dominios en la que se encontraba Madrid mediante las dificultades que un joven médico encuentra al intentar investigar sobre el cáncer en la capital española.

Los niños republicanos en la guerra de España (1997, Eduardo Pons Prades): este relato narra experiencias de “los niños de la guerra”, esos niños que jugaban entre escombros y que asistieron al derrumbamiento de su nación como espectadores. Es un libro basado en experiencias personales, el mismo enfoque que hemos dado al proyecto.

La California del Hierro. Las minas y la modernización económica y social de Vizcaya (1995, Manuel Montero): en este libro encontramos un extenso trabajo de investigación que describe minuciosamente el desarrollo minero que consecuentemente desembocó en una etapa de crecimiento económico en Vizcaya.

8.- CONCLUSIONES

No fueron décadas fáciles para nadie. En el campo o en la ciudad, trabajando en una casa particular o en una mina, las condiciones de vida y de trabajo eran durísimas e inconcebibles hoy en día.

Los niños se veían obligados a abandonar los estudios desde muy pequeños para trabajar y ayudar, con grandes dificultades, a su familia. Ese trabajo infantil, actualmente, sería inadmisibile ya que la edad mínima de trabajo es de 16 años. Si comparamos además la juventud que ellos vivieron con la nuestra, podemos ver como ellos tenían una gran responsabilidad desde muy pequeños y que la vida los obligó a ser mucho más independientes de lo que somos nosotros.

Cabe destacar también la censura que existía durante el régimen franquista que impedía a la población imbuirse de nueva música, literatura o películas. A nosotros, que hemos nacido en un mundo ya globalizado, nos resulta casi imposible imaginar una vida sin la influencia de otras culturas y sin las tendencias de otros países.

La guerra y las décadas posteriores no permitieron tener ilusiones o grandes sueños, sin embargo, no se dieron por vencidos y siguieron trabajando. Nosotros, en cambio, sí que podemos soñar y tener grandes aspiraciones, porque sabemos que contamos con una gran libertad para intentar cumplirlas. Es por eso por lo que debemos aprovechar todas las oportunidades que se nos presenten y disfrutar de las pequeñas cosas de la vida que damos por garantizadas, pero que en realidad nos han sido regaladas por los más mayores.

A veces resulta increíble pensar que nuestros mayores vivieron realmente las historias que nos cuentan. Son ellos los protagonistas de una época llena de dificultades y obstáculos ante los que la vida los puso injustamente. Son ellos los que, sin nada que perder y con mucho que ganar, levantaron un país que había quedado hundido en la miseria tras la brutalidad de la guerra civil. Ellos, a quienes dicha guerra les arrebató la juventud, trabajaron pacientemente y sin descanso para que sus hijos, nietos y bisnietos pudiéramos tener todas las oportunidades con las que ellos no contaron. Es a ellos a quienes debemos el reconocimiento y la gratitud que nosotros hemos tratado de plasmar en nuestro trabajo.

Después de haber realizado el proyecto, creemos que las entrevistas han aportado un punto de vista diferente al de los textos informativos que se pueden encontrar en una biblioteca o en internet. Esta perspectiva, más íntima y personal, nos ha permitido acercarnos a la realidad que vivieron nuestros mayores, a quienes estamos profundamente agradecidos por su ayuda y por la ilusión y el cariño que nos han brindado en la elaboración de este proyecto.

Esperamos con ello darles la visibilidad que se merecen y recordar que nada de lo que tenemos habría sido posible sin su dedicación y perseverancia.

9.- BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Marqués de Lozoya; Historia de España, Tomo 6; Editorial Salvat 1979
- Accidente recogido en un artículo del Diario de Burgos del 3 de junio de 1948.
- “*La naturaleza del franquismo*”, Opinión, El País, 8 de junio de 2011;
- “*¿Totalitario o autoritario? Franco fue por encima de todo un superviviente*”, Historia ABC, 9 de diciembre de 2013;
- “*¿Cuáles eran las características del franquismo?*”, La Vanguardia, 23 de noviembre de 2020.
- ARNABAT MATA, Ramón, *La Represión: El ADN del Franquismo Español*, Cuadernos de Historia, no.39 Santiago, diciembre 2013.
- PRESTON, Paul, *El Holocausto Español: odio y exterminio en la Guerra Civil y después*, Barcelona, Debate, 2011.

WEBGRAFÍA

- Archivo fotográfico del mundo rural de la España de la posguerra.
https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/archivos-bibliotecas-mediateca/mediateca/imagenes_mundo_rural_tcm30-90020.pdf
- Información sobre el sistema educativo franquista:
<file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-ElSistemaEducativoDuranteElFranquismo-6602800.pdf>
- Información sobre la mala alimentación en la posguerra en el mundo rural:
http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/148950/2010_52_129_162.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Información sobre el desarrollo minero en Burgos:
<http://www.salguerojuejarros.es/Minas/ExplotacionesMineras.html>
- Información de la evolución sindicalista durante el franquismo:
<https://www.moviendote.org/wp-content/uploads/2019/01/LA-HUELGA-DE-BANDAS-1.pdf>
- Información sobre las películas que tratan el tema de la posguerra:
<https://rockandfilms.es/cine/siete-peliculas-para-entender-la-dura-posguerra-espanola/>

10.- ANEXOS

PREGUNTAS ENTREVISTA

COMUNES

Contexto y situación general del país

1. ¿Cómo cambió la situación económica en su familia cuando empezó la guerra?, ¿Conoció usted las cartillas de racionamiento?, ¿Cómo funcionaban?
2. ¿Cómo de grandes eran de grandes las familias en la época y afectó la guerra en un incremento o en una disminución del tamaño de las familias?
3. ¿Qué nos puede decir sobre la educación durante la guerra, la posguerra y los años posteriores? ¿Qué diferencias hay entre cómo educaba usted a sus hijos y cómo fue educado usted?
4. ¿Sufrió usted alguna experiencia represiva a causa de la guerra?
5. ¿Qué influencia tenía la iglesia sobre la vida?
6. ¿Podría describir el papel que desempeñaba la mujer en la sociedad de la época?
7. ¿Cuál cree que es la mayor mejora que hemos hecho como sociedad ahora en comparación a la posguerra?

Preguntas generales en el ámbito laboral y en el día a día

1. ¿Qué se comía normalmente en su casa y cuál era su comida favorita?
2. ¿Qué juegos se jugaban en la época tanto de niño como de adolescente?
3. ¿Cuál era el papel que desempeñaba usted en su familia? (cuidar, trabajar...)
4. ¿A qué edad comenzó usted a trabajar? ¿Pudo continuar los estudios? ¿Le habría gustado continuar con ellos?
5. ¿Cambió de trabajo a lo largo de su vida? ¿Le habría gustado hacerlo?
6. ¿Consideró emigrar o tuvo que hacerlo para conseguir trabajo? ¿Cómo consiguió encontrar su nuevo trabajo y establecer una vida en su nuevo destino?
7. ¿Considera que las condiciones en las que trabajaba eran aceptables? ¿Eran usted y sus compañeros conscientes de su situación laboral que vivían? ¿Existían las huelgas como medio de protesta frente a dichas condiciones? ¿Participó en alguna? ¿Por qué motivo?
8. ¿Qué era el sindicato vertical y cuál era su función?
9. ¿Cómo eran sus compañeros de trabajo? (razas, religiones, sexo...) ¿Cómo era el ambiente entre ustedes?
10. ¿Cuál habría sido su trabajo ideal? ¿Tenían esperanza de alcanzar una vida mejor tanto laboral como personal?
11. ¿Cuáles eran sus sueños de joven? ¿Logró cumplir alguno? ¿Cree que la guerra y la dictadura afectaron a ello?

CARACTERÍSTICAS

Preguntas concretas sobre la vida rural:

1. ¿Qué labores había que hacer en cada parte del año?
2. ¿El trabajo lo realizaba usted completamente a mano o había ayuda mecánica?
3. ¿Cuál es la tarea más dura del campo para usted?
4. ¿En el pueblo qué oficios había?
5. ¿Me podría describir brevemente cómo era un pueblo castellano en la época?
6. ¿Qué labores realizaban los hombres y cuáles las mujeres?
7. ¿Qué festividades se celebraban en el pueblo y cómo las recuerda?
8. ¿Tenían ganado de algún tipo y que beneficios y problemas conllevaba la ganadería de la época?

Preguntas concretas sobre la minería

1. ¿Qué se extraía de las minas donde usted trabajó y para qué se utilizaba este material en la época?
2. ¿Qué atractivos mineros tenía la provincia de Burgos?
3. ¿Cuál era su tarea en las minas? ¿Qué materiales utilizaba?
4. ¿Qué tipos de accidentes se producían en las zonas de trabajo? ¿Le proporcionaba su trabajo algún tipo de seguro público o privado? ¿Existía la sanidad pública?
5. ¿En qué se basaban las diferencias del sueldo?
6. ¿Por qué trabajó en el sector de la minería/metalurgia?

Preguntas concretas sobre vida urbana en Castilla

1. ¿Me puede hablar de cuál era su “rutina” y cuáles eran sus labores en la casa para la que trabajaba?
2. ¿Cómo era la vida de un burgués burgalés de la época?
3. ¿Cómo la trataba la familia para la que trabajaba? ¿Era usted la única sirvienta de la casa?
4. ¿Entabló algún tipo de amistad con miembros de la familia para la que servía? ¿Cómo se sentía usted al estar al servicio de gente con una situación económica mucho mejor que la suya?
5. ¿Le proporcionaba su trabajo algún tipo de seguridad?

Preguntas concretas sobre la vida urbana en Madrid

1. ¿A qué se dedicaba? ¿Cómo era la vida en Madrid?